

UN GRACIAS POR TODA ESA SOLIDARIDAD

Hemos podido celebrar estos diez años y ha sido un momento fundamental para la comunidad, por lo que ha significado poder encontrarse con la memoria que nos ha permitido estar hoy aquí construyendo alternativas.

En esta celebración creemos que fue fundamental la memoria de todos los asesinados en este proceso y que nos siguen hablando diariamente, por ello esa marcha del silencio en Apartadó dejando los ataúdes de cada uno frente a la fiscalía como acción de protesta contra tanta impunidad, muestra que siguen manteniéndose las voces de vida en medio del avance paramilitar que vive nuestro país auspiciado por el Estado Colombiano. Poder apreciar y sentir las aguas y las tierras que los paramilitares están arrasando y arrebatándonos con el apoyo del Estado es un grito de NO a la injusticia.

Estas acciones de vida y memoria sabemos que tienen un precio a los ojos de aquellos que justifican esas injusticias, de ahí que los medios de comunicación no se han cansado de atacarnos, y la fuerza pública de filmarnos, amenazarnos y acecharnos por esas acciones alternativas.

No podemos dejar de agradecer la presencia de delegados de 14 países que pudieron compartir y ver nuestra comunidad, caminando los cuatro días por diversos espacios de la comunidad, reflexionando y aportándonos en las búsquedas alternativas. Junto a ellos 15 comunidades también compartieron y otras organizaciones nacionales.

Las muestras de solidaridad y apoyo han venido desde diversos rincones del mundo, a cada uno de ustedes muchas gracias por compartir con nosotros este caminar de vida que buscamos construir en el día a día. Los mensajes que nos han llegado las solidaridades y la presencia de delegados nos alientan a seguir con más firmeza en nuestros principios.

Estos diez años nos han permitido compartir en comunidad, unirnos más, sentirnos más cerca de mucha gente que nos comprende y nos aprecia en esta construcción de un mundo diferente, sabemos que un gracias no es suficiente a estas generosidades, creemos que lo mínimo que podemos hacer en agradecimiento es seguir aferrados en ese camino que nos enseñaron nuestros mártires por un mundo diferente.

Queremos anexar varios documentos que se trabajaron en estos cuatro días, otros los iremos colocando en la página de la comunidad www.cdpsanjose.org.

De nuevo muchas gracias por todas las solidaridades y caminar con nosotros.

COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSE DE APARTADO

Abril 4 de 2007

Hace diez años

Hoy hace diez años, en este mismo lugar, un grupo numeroso de pobladores de esta zona ensangrentada de nuestro país firmó la Declaración pública que la constituía como Comunidad de Paz.

Hacia su pasado se proyectaban varias décadas de sufrimiento marcado por políticas represivas que quisieron castigar con saña las preferencias políticas de los labriegos asentados en estas montañas, quienes se adhirieron siempre a los movimientos que ofrecían participación y desarrollo desde la base y que contemplaban antídotos esperanzadores a la corrupción reinante en nuestro país y a las formas más despiadadas de violencia institucional.

El contexto que rodeó la decisión de hace 10 años fue el de la criminal "Operación Génesis" diseñada por el ejército oficial y que inundó de sangre y de ignominia los territorios de Urabá y del Bajo Atrato.

En los anaqueles empolvados de múltiples instituciones del Estado quedó el último informe de la Comisión Interinstitucional que recorrió los campos de Apartadó y de Turbo entre agosto y septiembre de 1996 y que registró con horror el perverso maridaje entre la fuerza pública y el paramilitarismo a cuya responsabilidad atribuyó numerosos crímenes y el ambiente reinante de terror, que afectó incluso a los comisionados quienes se vieron obligados a concluir su misión con el registro de la masacre del 7 de septiembre de 1996 acompañando su informe con las fotografías de los cadáveres inmersos en charcos de sangre. Al mismo tiempo, en la memoria de los pobladores de San José quedó grabado el comentario que un soldado le hiciera al General Rito Alejo Del Río, ejecutor de la "Operación Génesis", al regresar de una rápida inspección al humilde cementerio de este poblado: "*General, ese cementerio es muy pequeño; allí no nos van a caber tantos muertos*".

La ceremonia del 23 de marzo de 1997 fue un acto atrevido de esperanza.

Luego de varios meses de reuniones y encuentros en los que los pobladores confrontaban su situación desesperada donde las formas de resistencia a la pretensión de todos los actores armados de involucrarlos forzosamente en la guerra parecían inútiles, con normas y principios del Derecho Internacional que reconocían y protegían sus derechos como población civil, decidieron hacer un acto audaz de fe en el derecho y en la legalidad. Creyeron que enarbolando normas y principios que el Estado colombiano se había comprometido solemnemente a respetar ante el conjunto de las naciones, podrían crear un ámbito de protección a la vida y a la dignidad humana en medio de la jungla deshumanizada de la guerra.

Nadie pudo imaginarse, sin embargo, que el Estado podría responder de una manera tan bárbara y despiadada a un clamor humanitario tan justo y elemental. Solo 4 días después de haber firmado la Declaración pública de la Comunidad de Paz, los bombardeos y operativos conjuntos de militares y paramilitares en la mayoría de las veredas de San José de Apartadó, seguidos de desplazamientos masivos y acompañados de un terror generalizado, mostraron la verdadera cara del Estado colombiano.

Dos dinámicas opuestas se trenzaron desde entonces para construir la historia trágica de esta década que hoy estamos concluyendo y entregando al veredicto de la Historia: la dinámica de una resistencia heroica de los pobladores de esta zona y la dinámica de la estrategia criminal del Estrado que desconoció y pisoteó todos sus principios constitucionales y desafió sin pudor alguno a la misma comunidad internacional, a las

Naciones Unidas, a la Comisión y a la Corte Interamericanas de Derechos Humanos, a comunidades y gobiernos locales de varios países de Europa y Norteamérica que decidieron hermanarse con las víctimas en gestos que la historia registrará en los anales de la solidaridad humana, que se ha definido como "la ternura de los pueblos".

Muchos de los que firmaron la Declaración de hace 10 años ya no están físicamente con nosotros. Decenas de ellos rubricaron con su sangre su voluntad de defender los valores por los cuales habían optado y hoy nos acompañan con la fuerza de su vida resistente e insobornable que nunca muere y que más bien se agiganta y valoriza a medida que avanza esta conmovedora historia, sin que la muerte pueda hundirlos jamás en la impotencia, como lo pretendieron sus victimarios.

Muchos otros se vieron forzados a desplazarse luego de angustiosos discernimientos en los que se confrontaban su afán por la supervivencia y su compromiso con un proceso y unos ideales que demandaban cada vez más costosos heroísmos.

En momentos como éste, en que las hojas de nuestros calendarios marcan pausas obligadas de miradas retrospectivas para discernir el sentido de nuestro caminar por la historia, es imposible no apreciar los nubarrones que han teñido el cuadro de esta década con dolor y muerte, con odio y crueldad, con injusticia y crimen, que, a no dudarlo, la historia sabrá enjuiciar implacablemente.

Pero también es imposible no apreciar las luces que se han ido abriendo paso entre las tinieblas, a veces tímidamente, a veces con fuerza heroica en medio de la ignominia: una comunidad que quiere romper con dependencias inhumanas de opresión y explotación; que busca gobernarse a sí misma en la transparencia de decisiones consensuadas en una democracia que se afirma desde su base; que construye economía solidaria; que pone al descubierto la podredumbre de lo que se ha llamado "justicia" y se niega a seguirla legitimando con sus falsos ropajes; que es capaz de privarse de las comodidades más elementales y abandonar sus construcciones comunitarias más costosas por negarse a convivir con sus victimarios impunes; que no entrega al olvido a sus víctimas sino que las vivifica constantemente en la memoria y en la búsqueda de una auténtica justicia.

Si al conmemorar estos diez años tenemos el deber imperativo de denunciar la criminalidad de un Estado que ha querido ahogar en sangre este legítimo y hermoso proyecto de Comunidad de Paz, también tenemos el deber de celebrar la vida y la solidaridad que se han abierto paso en medio de la tragedia con valor heroico.

Agradecemos profundamente a quienes hoy nos acompañan venidos de lejanas tierras, desde donde han seguido paso a paso, en estos diez años, esta historia de luces y de sombras, y a través de ellos a cuantos nos acompañan desde lejos con el corazón emocionado y con la convicción de que a través de la solidaridad con los que sufren y con quienes enfrentan valientemente la fuerza destructiva del poder, se construye paso a paso ese otro mundo posible que alimenta nuestros sueños más hermosos de humanidad.

*Comunicado de prensa** *

De la "Delegación Internacional solidaria con las Comunidades de Paz y en resistencia civil de Colombia "

*En Colombia del 17 al 31 de marzo del 2007 *

***Feliz Cumpleaños! ***

*10 años de resistencia civil noviolenta de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó * (*22 – 28 marzo 2007) *

En Colombia, la delegación internacional realizó encuentros con representantes de organizaciones defensoras de derechos humanos, organizaciones políticas alternativas, instituciones estatales responsables de la vigencia de los derechos humanos en el país, delegaciones diplomáticas acreditadas en Colombia, la Comisión Europea, la Oficina del Alto Comisionado Onu para los Derechos Humanos y con autoridades locales del municipio de Apartadó.

Del 21 al 29 de marzo, la delegación internacional visitó la comunidad de paz de San José de Apartadó y participó tanto en las actividades realizadas para celebrar sus 10 años de existencia como en el encuentro de las comunidades que conforman la Red de Comunidades en Resistencia (Recorre). A estos eventos asistieron representantes de ayuntamientos, grupos de Iglesias y asociaciones de países como Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, México, Portugal y Suiza.

Después de haber escuchado a las instituciones, organizaciones y comunidades que generosamente nos recibieron, y de haber visto con nuestros propios ojos la actual situación que viven los campesinos y campesinas de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, procedemos a realizar las siguientes consideraciones y solicitudes:

- Renovamos nuestra solidaridad y amistad con la comunidad de paz de San José de Apartadó y los demás procesos indígenas, afrodescendientes, campesinos y urbanos que intentan con medios noviolentos reivindicar su legítimo derecho a no ser involucrados en la guerra, a no ser desplazados forzosamente y a tener una vida digna.

- Expresamos nuestra preocupación por la continua violencia y persecución contra hombres y mujeres de diferentes organizaciones, líderes sociales,

defensores de derechos humanos, de la oposición política y las comunidades rurales y urbanas. Nos preocupan en modo particular la situación de la comunidad de paz, las amenazas de nuevas masacres y de ocupar el territorio de San José de Apartadó que ancestralmente ha pertenido a la comunidad, pedimos por tanto a las autoridades gubernamentales intervenir para prevenir ulteriores agresiones.

- Solicitamos a la Fiscalía General de la Nación continuar con decisión las investigaciones por la masacre de 8 miembros de la comunidad de paz el 21 de febrero de 2005. El llamado a indagatoria de 69 militares de la Brigada XVII coincide con las acusaciones que desde el momento en que fue perpetrado este crimen contra la humanidad, ha formulado la comunidad de paz. Seguramente la

identificación y condena de los autores materiales e intelectuales de este horrendo hecho, contribuir a que esta comunidad campesina recupere su confianza en la justicia,

vulnerada en estos 10 años de resistencia noviolenta por la total impunidad de los crímenes sufridos, por la agresión sistémica contra el proceso comunitario y por las represalias contra quienes se han atrevido a denunciar estas violaciones.

- Solicitamos al Gobierno de Colombia, cumplir las mediadas provisionales dictadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la sentencia de la Corte Constitucional colombiana, referidas a la protección de la integridad física y moral de los miembros de la comunidad de paz. En este sentido, instamos al Gobierno colombiano a aceptar las cuatro condiciones expuestas por la comunidad de paz para restablecer el espacio de interlocución en el cual se concertó la aplicación de las medidas provisionales:

*1) retirar el puesto de policía ubicado por decisión unilateral del gobierno en el caserío de San José de Apartadó; *

*2) rectificar las calumnias que el Presidente Álvaro Uribe ha lanzado públicamente contra la Comunidad de Paz, sus integrantes y acompañantes; *

*3) constituir una comisión de evaluación de la justicia que determine las causas de la impunidad; *

*4) reconocer y respetar las zonas humanitarias. *

- Asumimos el compromiso de ejercer presión sobre nuestros gobiernos y la Unión Europea para que se establezcan mecanismos eficaces que garanticen que la cooperación internacional con Colombia no contribuya directa o indirectamente a la violación de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y por el contrario, aporten a la definición de una salida política negociada al conflicto social y armado que desde hace más de 40 años desangra al país.

PARTICIPANTES, Naciones representadas

Alemania, Italia, Austria, Estado español, Portugal, EE.UU., Bélgica

Entes Locales, Universidades, Varias Asociaciones, entre ellas:

* *

*Estado Español** : Ayuntamiento de BURGOS, ACOMPAZ, MOC Madrid, MUGARRIK GABE NAFARROA *

*Italia**:** **RETE ITALIANA DI SOLIDARIETA' CON LE COMUNITA' DI PACE COLOMBIANE, Colombia Vive! Onlus, I RAGGI DI BELEN, COORDINAMENTO NAZIONALE ENTI LOCALI PER LA PACE, CIRCOLO CULTURALE PRIMOMAGGIO, UNIVERSITA' DI FIRENZE; *

*Portugal:** **TAMERA, *

*Bélgica:** Ayuntamiento de WESTERLO – COMITE' DANIEL GILARD, FEDERACION PARROQUIAS **de Herselt** *

*Alemania**:** ** *Universidad de Jyväskylä*

EE.UU: *Ph.D. Program in Political Science Stanford University California*

* *

Bogotá 31 de marzo de 2007

*ENCUENTRO INTERNACIONAL EN LA COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSE DE
APARTADÓ – 10 AÑOS DE VIDA Y RESISTENCIA *

--

Comunidad de
Paz de San José de Apartadó

<http://www.cdpsanjose.org>